

Se publica quincenalmente,  
unida al **Boo de la Cruz**, y el  
precio de ambas publicaciones  
es; para Zafra, UNA peseta al  
año. Fuera, UNA y 10 céntimos.

# La Hoja del Cielo

Saldrá los Viernes primero y tercero  
Zafra, 16 de Septiembre de 1910

Se publica con Censura Ecle-  
siástica. Para anuncios, origi-  
nales y suscripciones, pueden  
dirigirse á los Misioneros del  
Corazón de María de Zafra.

## AL SEÑOR DEL ROSARIO

*Santisimo Cristo, Señor del Rosario,  
Hoy Zafra quisiera, con grande fervor,  
De flores y besos cubrir tu Calvario,  
Regar tus heridas con llanto de amor.*

*Que Tú siempre fuiste su norte divino,  
En noche de errores, de duda fatal:  
Benéfica mano, que guía el destino  
Del alma, aunque herida de dardo mortal.*

*Que Tú siempre fuiste la gran Providencia  
Que padres é hijos se dieron en don;  
De mutuos afectos legado y herencia  
Que guarda gozoso en sí el corazón.*

*Por eso á Ti acude la madre afligida,  
El huérfano y viuda, el pobre infeliz:  
El jóven te pide su prenda querida,  
la niña Te ruega que la hagas feliz.*

*A Ti el que lucha, á Ti el que muere  
En guerra enemiga, por patria y hogar,  
Sus ojos levanta, diciendo que quiere  
Contigo en el pecho, la gloria escalar.*

*Si el cielo se nubla, y rayos y truenos  
Encienden los aires, con gran explosión,  
Tus ojos se abren, de lágrimas llenos,  
Y un iris dibujan de paz y perdón.*

*Si el campo se agosta y el bruto fenece  
Y el Cielo se vuelve de duro metal,  
Al punto tu mano la tierra enriquece  
De hierbas y pastos, de flor perennal.*

*Bendito mil veces, Señor del Rosario,  
De Zafra y sus hijos el Gran Provisor:  
De oro quisieran cubrir tu Calvario,  
Del oro encendido del más puro amor.*

Zafra y Septiembre 1910.

EL SOLITARIO DEL CASTELLAR.

## Nuestro Ideal

¿Una Hoja más! ¿Qué te parece, discreto lector? Son muchas las Hojas que se escriben; son muy amenas é instructivas muchas de las Hojas escritas. ¿A qué, pues, otra Hoja, y de papel, y no del mejor?

Claro que hojas de árbol no te hemos de ofrecer; que estas las dá la naturaleza, verdes, lozanas, variadas..... Pero el hombre ofrece hojas de papel; y al número incontable de las que vuelan por el mundo, has de agregar la nuestra, que no quiero la cuentes entre las hojas grandes de

higuera, ni entre las medianas de parra, sino entre las ínfimas de algunas hierbecillas que las tienen muy tiernas y delicadas.

Porque es así que esta Hoja aparece con su carácter y fisonomía especial, algo rara y extraña, es cierto; y ves «Hoja del Cielo» la hemos titulado, y si nosotros sabemos imprimir en sus dos páginas esta característica, verás que no ha venido al mundo para volar por los aires, sino con mucha oportunidad y para colosales y no menguados frutos.

Cuando brotan las hojas en primavera, luego adviertes que entre la sombra de ellas se esconden algunos

puntitos que te llaman la atención y te recrean agradablemente: son los diminutos frutos que un día has de saborear. Pues lo mismo te advierto yo desde este día: no te fijes en que hay una Hoja más en el mundo, y que esta Hoja está impresa en tinta y no en oro..... ella es del cielo; y, como todo lo de arriba envía sus influencias á lo de abajo, así esta Hoja oculta en su letra regalados y abundantes frutos, los cuales, por ser celestiales, derramarán sus influencias, esparcirán sus aromas; de suerte que el espíritu y el corazón, y la imaginación y hasta los sentidos percibirán algo de su celestial sabor.

Y no creas que vamos á estar machacando, y machacando, como Cuaresmal que suele gastar no muy buen genio en sus sermones (— porque los ayunos le secan el buen humor, dirás con viveza); nada de eso, afable lector; es nuestro ánimo hacer la Hoja tan amena, tan humorística y hasta recreativa, que precisamente por ahí queremos que ejerza su influencia celestial: nuestro ideal es *instruir y moralizar amenizando*; porque has de saber que no hay amenidad, como la que viene del cielo, ni dulzura como la que cae de aquellas moradas, ni buen humor durable, si no se alimenta de las alegrías de aquella patria incomparable y tierra de bendición que mana leche y miel.

Sabes ¿por qué se hace tan aburrida y fastidiosa la vida á la mayor parte de los mortales? Porque no ven, ni palpan, ni aspiran, ni sienten la intervención y presencia de Dios en todo cuanto acaece por estos mundos. El día en que la humanidad se encerrara en un anllio ocupando el círculo de él, y se contemplara rodeada de la Providencia divina, como abarcando toda la circunferencia del mismo, ese día podría desenvolver sus aspiraciones, sus ideales, hasta sus ilusiones bajo el influjo soberano de la intervención paternal del que á todos los hombres llama hijos suyos; y desde ese momento, si bien no desaparecerían las penas, serían, con todo, dulcificadas; si bien no acabarían las necesidades, pero serían éstas disminuidas, no se aumentarían las enfermedades y dolores, pero se suavizarían con la paciencia y resignación cristianas.

Y porque en esta comarca de Extremadura ha colocado el Señor algunos signos venturosos, que derraman rayos de luz celestial sobre

toda ella, de los mismos nos servirán nosotros para mostrarte ese divino influjo. ¿Por qué ha regalado la Providencia divina á esta nobilísima Ciudad de Zaira el Santísimo Cristo del Rosario, sino para acortar la distancia que existe de aquí al cielo, y patentizar que de sus brazos divinos caen á raudales sobre esta afortunada Ciudad los bienes que atesora su Corazón de Padre? Por qué ha hecho lo mismo en Fuente del Maestro y en Burguillos, con las Imágenes del Srmo. Cristo de las Misericordias y de Jesús Nazareno, sino para que los cristianos contemplan ante su vista á un Dios hecho hombre, cuyo Corazón es el punto donde se juntan las plegarias que parten de la tierra y los beneficios que nos llegan del cielo? ¿Y que significa Ntra. Sra. de los Remedios en Fregenal de la Sierra, y la de Aguas-Santas en Jerez de los Caballeros, y la Virgen de la Estrella en Los Santos, y la Coronada en Villafranca y Ntra. Sra. de Gracia en Oliva de Jerez, y tantas y tantas Imágenes que se levantan en la circunferencia de ese anillo que circunda la humanidad, como imanes que aproximan las divinas misericordias y como para-rayos que nos protegen de su justísima venganza? Significan, que así como entre el círculo y la circunferencia hay continuidad de partes en el espacio y en la materia; así entre el hombre que ocupa ese círculo, y Dios que reside en la circunferencia, hay continua comunicación de corrientes, que en el hombre son aspiraciones que se levantan á Dios, y en Este son beneficios que socorren las necesidades del hombre.

Por eso nos proponemos publicar en esta Hoja todos los favores extraordinarios, llámense milagros ó digánsese favores, que sepamos se obran por cualquiera de esas y de otras Imágenes de toda esta Comarca de Extremadura.

Y termino, porque la lata ha resultado pesadilla y te oigo suspirar, caro lector—con un botón, basta— aguanta un poco, lee las presentes y venderas páginas de esta Hoja, y que ellas se transformen en dulces frutos para tu felicidad temporal y eterna.

El Superior de los Misioneros.—Zaira.

### Tu nombre te delata

*Dudosa.* ¿Puede imponerse cualquier nombre en el bautismo?

¿Debe imponerse el nombre

de algún Santo — preferentemente de la Nueva Ley,—cuyo patrocinio proteja á los bautizados, como dicen los doctores de la Iglesia.

Y visto todo, esta parece la única razon para llevar un nombre con preferencia á otro; pues si nos vamos á fijar en la concordancia del nombre con la persona, muy contadas veces la encontraremos; más frecuentes son los casos de disconformidad. Recordemos aquellos gratiosos versitos:

En este mundo, señoras,  
hay muchas *Floras*... muy secas,  
muchas *Rosás*... con espinas,  
muchas *Barbaras*... de veras,  
muchas *Leonas*... que muerden,  
muchas *Virtudes*... de pega,  
muchas *Pacas*... de algodón,  
muchas *Cándidas*... que vuelan.  
*Amparos*... que á nadie amparan,  
*Consuelos*... que dan mil penas,  
*Teclas*... muy desafinadas,  
*Claros*... oscuros y espesas,  
*Penitas*... de calabaza,  
*Rosarios*... que nada rozan,  
*Venturas*... desventuradas,  
*Blancas* y *Auroras*... muy negras,  
*Luces*... que nada iluminan,  
*Y Nieves*... muy cenicientas,  
*Felicidades*... desgraciadas,  
*Margaritas*... puras piedras,  
*Dolores*... que dan dolores,  
*Y Mercedes*... que las niegan,  
*Y Remedios*... más crueles  
que la enfermedad postrera.

Descontando ahora la parte que en esos versitos haya tenido la rabieta del autor contra el sexo débil, siempre queda flotando por encima de ellos una idea: la insinuada por nosotros en las primeras líneas.

### Figuras de alto relieve

Señores, aver me dieron un duro falso. No sé como me la pegaron, siendo así que conozco á la legua la moneda mala, antes que la saquen del bolsillo.

—Y Vd. la inutilizaría e seguida, ¿no es eso?

—¿Inutilizarla?... lo que hice fué endosarla al primero que ponde, el cual metió el durejo en su portamonedas y se largó tan campante.

—Pero si ese pobre hombre

tenia que comprar pan para sus hijos...y...

—Yo tambien los tengo. Mire Vd. este que llega, y por cierto llorando ¿Qué tienes, muchacho?

—Que por haberle pegado una bofetada un zagalón á otro, y porque no se la pudo volver por que escapó, al pasar yo á su lado me dió á mi otra diciendome: *Toma y hazla correr que yo no me quedo con ella.*

—¿Y te dió otra bofetada?

—Pues ya lo creo; y de cuello vuelto ...¡i! ¡i!...

—Dime quien es ese repollo que lo voy á desollar.

—No haga V. tal cosa, le dice su amigo al oido: El chico ha empleade el mismo procedimiento que V. con la moneda. Ello no es justo, ni caritativo, seguramente, pero con el mismo *torcido*, por no decir derecho, que se hacen correr los duros falsos, pueden endosarse tambien las bofetadas. ¿Por qué no han de ser ambas cosas *muy corrientes*?

—Es que el daño que se ha hecho á mi hijo...

—Es mucho menor del que usted pudo hacer á una familia dejándola sin comer.

### ME PLANTO

Si preguntais por su edad  
Acaso á Doña Gregoria,  
«Treinta años» hecha memoria,  
Dirá con formalidad,  
Y así debe ser verdad,  
Sino es que mal siempre cuenta;  
Pues hará como cuarenta  
Que treinta dice tener,  
Y es agraviarla el creer  
Que tantas veces nos mienta.

### CANDIDEZ

No sé en qué taberna un día  
Por curiosidad entré:  
Pedi un sorbo de café;  
Dijeronme no lo había.  
—Pídamo añadió la tía,  
Cuanto quiera—Aguá pedi.  
No la hay, replicó.—«La hay, sí»  
Dijo al punto su sobrino:  
«Que aquí en la caba del vino  
«Un cantaro ayer vertí.»

EL POETA RANCIO.

“La Moderna,”  
Imprenta y Papelería

DE

Emilio Hernández García.—ZAPRA